

verdad fecunda, de aplicar el tubo de Faucher para la alimentación de los enfermos. Los resultados que él y yo obtuvimos nos animaron á continuar, y desde la primera comunicación de Debove, en noviembre de 1881, á la Sociedad médica de los Hospitales, este método no ha dejado de perfeccionarse, lo que podéis comprobar leyendo el excelente trabajo publicado por Broca y Wins respecto de este asunto (1).

Debove fué el primero que, al introducir los polvos de carne en esta alimentación forzada, hizo en ella felices modificaciones. Anteriormente nos servíamos de una mezcla de carne cruda, huevos y leche; pero por mucho cuidado que se pusiera al picar la carne, unida la mezcla no resultaba completamen-

ha producido, en manos de Debove y de Dujardin-Beaumont, accidente alguno.

Sin embargo, en un caso, único hasta ahora, Desnos ha observado el paso de una parte de la mezcla alimenticia á la laringe y á los bronquios del enfermo (a).

(1) Todos estos hechos han sido

después resumidos en un excelente trabajo de Broca y Wins. En este trabajo se examina sucesivamente, no sólo la acción de la sobrealimentación en la tuberculosis pulmonar, sino en otras afecciones como los estados caquéticos, la albuminuria, las enfermedades del estómago, etc.

(a) Dujardin-Beaumont, *De l'alimentation forcée chez les phthisiques* (Bull. gén. de Thérap., 15 de noviembre de 1881).—Debove, *Du traitement de la phthisie pulmonaire par l'alimentation forcée* (Bull. gén. de Thérap., 30 de noviembre de 1881).—Desnos, *De quelques inconvénients ou accidents de l'alimentation forcée chez les phthisiques et des moyens de les conjurer* (Bull. gén. de Thérap., 15 de enero de 1882).—Pennel, *De l'alimentation artificielle chez les phthisiques* (Bull. de Thérap., 15 de marzo de 1882).—Dujardin-Beaumont, *Sur un nouveau procédé de gavage* (Bulletin gén. de Thérap., 15 de julio de 1881).—Véanse también las discusiones de la *Société médicale des hôpitaux de Paris* (sesiones del 28 de octubre, 23 de diciembre de 1881 y 14 de abril de 1882), así como las de la *Société de Thérapeutique de Paris* (sesiones del 9 de noviembre, 14 de diciembre de 1881 y 25 de enero de 1882).—Møller, *De l'alimentation artificielle des phthisiques* (Revue médicale de Louvain, agosto y septiembre de 1882, pág. 382).—Debove y Broca, *Du lavage de l'estomac et de l'alimentation artificielle dans quelques affections chroniques de l'estomac* (Progrès médical, 30 de septiembre de 1882).—Quinquaud, *L'alimentation artificielle* (Revue scientifique, 1882, pág. 526).—Broca y Wins, *Recherches sur la suralimentation* (Bull. gén. de Thérap., 1883, tomo CV, páginas 289, 350, 363, 441, 495 y 541).

te homogénea, y muy á menudo las partículas en suspensión, al obliterar el tubo, impedían el descenso de la mezcla alimenticia. Era preciso, pues, en estos casos emplear tubos de diámetro considerable. Todos estos inconvenientes desaparecen hoy con el uso de los polvos alimenticios.

En una de las lecciones anteriores os he hablado de los polvos alimenticios, y seguramente una de sus más útiles aplicaciones es la que consiste en utilizarlos para practicar la alimentación artificial. Se comprende, en efecto, fácilmente que por su intensidad extrema, estos polvos, incorporados en un líquido, pueden constituir una mezcla bastante homogénea para pasar hasta por tubos de pequeño diámetro; esto nos permitirá practicar fácilmente la alimentación por el tubo en las personas afectas de estrechez esofágica ó de esas vesanias cerebrales que, dando lugar á completa imposibilidad de alimentarse, necesitan la introducción de un tubo esofágico por las cavidades nasales. Además de su considerable poder nutritivo, y en este concepto son muy interesantes las cifras de Quinquaud, permite dar en pequeño volumen una cantidad enorme de sustancias asimilables (1).

(1) Quinquaud ha hecho estudios experimentales sobre la digestión artificial de los diversos alimentos. Ha tratado de ver el peso de estas sustancias digerido en sesenta horas por la pepsina purificada de Boudault; el peso total de la sustancia sometida á la digestión fué de 50 gramos. Los resultados se expresan en las cifras siguientes:

Carne picada húmeda 8,44 gramos.

Polvo de carne . .	9,63 gramos.
Albúmina coagulada húmeda . .	5,40 —
Carne picada seca	3,20 —
Polvo de leche . .	7,98 —

No hay que olvidar que correspondiendo el polvo de carne á cuatro veces su volumen de carne cruda, los 9,63 gramos del cuadro precedente equivalen como valor nutritivo á 36,52 gramos de carne cruda (a).

(a) Quinquaud, *L'alimentation artificielle* (Revue scientifique, 1882, página 526).

Otro perfeccionamiento ha consistido, no solamente en la mejor preparación de los polvos de carne, sino también en los notables perfeccionamientos de sus modos de administración, lo que ha permitido en muchos casos suprimir el tubo esofágico. Hoy, en efecto, gran número de nuestros enfermos pueden absorber sin gran trabajo los grogs con polvos de carne, y únicamente en caso de invencible repugnancia, ó bien de vómitos incoercibles de anorexia completa ó de obstáculo mecánico, se debe recurrir al empleo del sifón estomacal.

Antes de la invención del tubo de Debove, tubo resistente que se presta á una introducción fácil, había imaginado un aparato para la alimentación artificial que me ha prestado grandes servicios. Hoy día he abandonado por completo dicho aparato, y sólo me sirvo del tubo de Debove, de pequeño calibre, del que cuido introducir en el esófago únicamente la mitad cuando quiero practicar exclusivamente la alimentación forzada. La cocaína, disminuyendo los reflejos, ha hecho muy fácil la introducción de estos tubos. Tengo la costumbre, en todos los casos de lavado del estómago, de terminar dicho lavado con una alimentación artificial, sirviéndome entonces del sifón estomacal para introducir una mezcla alimenticia, consistente en un vaso de leche, en el que pongo de una á dos cucharadas de las de sopa de polvo de carne. Vierto todo en el sifón, después cuido de introducir al terminar un poco de leche y extraigo el tubo del estómago. La introducción final de la leche tiene por objeto desembarazar la extremidad del sifón del polvo de carne que pudiera contener, polvo de carne que, llevado al nivel de la faringe por la salida del tubo, da al enfermo un gusto desagradable. Esta alimentación artificial después del lavado se hace con el fin de poner en contacto

con la mucosa del estómago, que se acaba de lavar y curar, las sustancias que más activan su funcionamiento fisiológico. En otros casos la alimentación artificial se aplica á la cura de las consunciones.

Gracias á este método de alimentación artificial vemos recobrar el apetito, aumentar el peso del cuerpo, reaparecer las fuerzas; y los hechos indicados por Debove, y los que yo he obtenido, demuestran el gran porvenir reservado á esta medicación, aplicable á todos los casos en que la nutrición no pueda verificarse, y en particular á la tuberculosis; cuando os hable del tratamiento de la tisis pulmonar os demostraré los beneficios que se pueden obtener con este método.

Tales son las indicaciones que quería haceros acerca del lavado y de la alimentación forzada del estómago. Ahora que ya conocéis las bases de la terapéutica general de las afecciones estomacales, vamos á entrar en el estudio del tratamiento de cada una de ellas, á cuyo efecto consagraré mi próxima lección al estudio de la dilatación del estómago.
